



Cómo la Versátil Red de Comercio Petrolero de China la Protege del Alboroto en Venezuela

Por: [Miguel Santos García](#)

Globalización, 13 de enero 2026

Región: [América Latina, Caribe, China](#)

Tema: [Economía, Petróleo y Energía](#)

La incertidumbre sobre el futuro de Venezuela se ha convertido en un punto focal para el análisis de la política global y la geopolítica energética. Aunque el resultado final sigue siendo impredecible, una narrativa común sugiere que China, como comprador clave de crudo venezolano, se enfrenta a una perturbación significativa y debe buscar urgentemente proveedores alternativos. Sin embargo, esta suposición pasa por alto algunas realidades fundamentales que protegen a Pekín de tal inestabilidad global.

*

La escala de la producción venezolana es simplemente demasiado pequeña para influir significativamente en el mercado global. Aunque Venezuela es miembro de la OPEP, su [producción](#) actual de [aproximadamente](#) 700.000 a 900.000 barriles diarios es una fracción de la producción total del cártel petrolero, que es de casi 29 millones de barriles.

Para contextualizar, Arabia Saudí produce casi quince veces más, mientras que el gigante no perteneciente a la OPEP Rusia produce más [de once veces](#) el volumen de Venezuela. Por lo tanto, la posible pérdida del crudo venezolano, aunque significativa para Caracas, constituye un pequeño disparo en la vasta reserva global, fácilmente absorbida por otros grandes productores. La [históricamente baja producción](#) petrolífera de Venezuela es consecuencia de sanciones prolongadas y [paralizantes](#) de Estados Unidos y Europa que han asfixiado sistemáticamente su sector energético. Estas sanciones han bloqueado directamente el acceso de Venezuela a la inversión extranjera, equipos especializados y tecnología avanzada necesarios para mantener y modernizar sus envejecidos yacimientos petrolíferos e infraestructuras. También han cortado efectivamente al país de los principales mercados financieros globales y del seguro marítimo, haciendo casi imposible financiar operaciones, pagar a empresas de servicios o exportar crudo de forma eficiente.

Además, una razón más profunda es la transformación estratégica de China de un tomador pasivo de precios a un estabilizador activo del mercado, fuertemente protegido de choques de oferta. Como mayor importador y consumidor de crudo del mundo, China ha estado históricamente sujeta al poder de fijación de precios de los cárteles productores. Sin embargo, hoy en día, su enorme y rápidamente creciente reserva estratégica de petróleo ha alterado fundamentalmente esta dinámica. Esta infraestructura permite a China actuar como un enorme colchón de precios: compra y almacena crudo de forma agresiva cuando los precios están bajos, estableciendo un piso de precios, y puede posteriormente reducir las importaciones o extraer recursos de inventarios cuando suben los precios, estableciendo efectivamente un techo.

China ha estado [canalizando](#) importaciones excedentes sustanciales, se estima que 500.000 barriles al día o más van directamente al [almacenamiento](#). En consecuencia, el problema de la oferta en Venezuela queda neutralizado por la enorme flexibilidad y escala de la red de

adquisiciones china. En un solo mes, los aumentos en las importaciones de otros proveedores del sur global, como por ejemplo Arabia Saudí e Irán, pueden casi igualar la producción diaria total de Venezuela. El mercado global está repleto de vendedores dispuestos, y los petroleros pueden ser fácilmente desviados del Caribe hacia Oriente Medio o Rusia, sin mencionar el hecho importante de que actualmente hay un [exceso](#) global de petróleo, lo que significa que hay un [exceso](#) de oferta del oro negro en los mercados.

Así, lejos de ser vulnerable, China está aprovechando este periodo de precios bajos y flujos geopolíticos para acelerar aún más su acumulación, amortiguándose de cualquier choque de oferta provocado por la política exterior estadounidense. Con 170 millones adicionales de [barriles de capacidad de almacenamiento](#) de petróleo entrando en funcionamiento, la nación está construyendo sistemáticamente un inmenso colchón de seguridad financiera y energética. Este flujo de inventarios, es decir, el movimiento de petróleo dentro y fuera de los tanques chinos, se ha [convertido en un motor principal](#) de los precios globales del petróleo. En este contexto, los conflictos regionales o la pérdida total de un proveedor como Venezuela tienen un impacto insignificante en la seguridad energética de China. Su versátil red comercial y reservas estratégicas aseguran que permanezca inmune al alboroto, convirtiendo su vulnerabilidad potencial en una posición de formidable fortaleza en el mercado.

*

Miguel Santos García es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog [aquí](#).

Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Miguel Santos García](#), Globalización, 2026

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Miguel Santos García](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca